



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

“EL INTERCAMBIO COMUNICATIVO”

AUTORÍA OSCAR JESÚS ROMERO BAREA
TEMÁTICA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD
ETAPA SECUNDARIA

Resumen

Una tarea que demanda una rigurosa preparación por parte del profesor es la de intercambiar comunicación en el proceso docente-educativo como medio y como fin de la enseñanza. El objetivo es lograr la interrelación comunicativa audio-oral del alumno o alumna en la lengua extranjera a través del intercambio comunicativo de los alumnos con sus compañeros y con el profesor. Así pues, en este artículo me propongo ejemplificar y manifestar la capacidad e importancia de transmisión, educación, valoración y persuasión que el profesor posee hacia el alumno sin perder de vista la planificación adecuada a los niveles de enseñanza y las dificultades que dicho proceso conlleva.

Palabras clave

- Comunicación (diálogo, exposición de ideas, control, corrección)
- Motivación, integrar, propia, aprobar)
- Aprendizaje
- Vinculación, Singularidad, autocontrol, carencia de modelos.
- Oportunidad, responsabilidad, antisocial.

1. LA CONEXIÓN ALUMN@-PROFESOR EN EL AULA.

En primer lugar la comunicación oral se puede usar para crear una atmósfera de confianza en el aula; en este caso, el propósito es mutuo ya que tanto profesor como alumnado intercambian información uno acerca del otro, lo que en otras palabras se entiende como “romper el hielo” implicando que los estudiantes se escuchen los unos a los otros y así interactuar con la consecuente reducción en la distancia profesor y alumno.

Escuchar, entender y responder correctamente es esencial para una comunicación efectiva en un idioma extranjero y, por lo tanto, el proporcionar y estimular ejercitación regular e intensiva para desarrollar tales habilidades debe ser el centro de nuestra práctica docente, como profesores de inglés.

Una pregunta recurrente, en lo que respecta al uso del idioma extranjero en las clases, es cuánto inglés debe usarse en ellas. Independientemente de las características del grupo o curso, la respuesta es que el uso del idioma debe estar lo más cercano al 100% posible. Si bien es cierto un 100% es muy difícil de alcanzar en niveles de principiantes, nuestro esfuerzo permanente debe estar concentrado en desarrollar la mayor parte de nuestra clase en Inglés, o en otras palabras ha de ser la lengua de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

instrucción por la que los alumnos y alumnas se han de regir. La razón para esto es simple: la cantidad de inglés que el profesor habla en clases y que los alumnos producen, en interacciones con sus compañeros, está directamente relacionado con la cantidad de práctica que proporcionamos para desarrollar habilidades de comprensión auditiva, en términos lingüísticos llamado 'listening.'

Para canalizar este diálogo el profesor puede obtener la información necesaria a través de un trabajo elaborado por ellos mismos, con una valoración anterior por parte del mismo. Son los mismos estudiantes quienes pueden generar una serie de preguntas y un posterior debate y proceso de intercambio de ideas sobre la temática a desarrollar. Así el profesor controlará y corregirá las posibles deficiencias o problemas léxico-gramaticales que pudieran existir.

Citando a Isabel Iglesias Mora, esta autora hace una reflexión acerca de la motivación llegando a la conclusión de que "es evidente que en cualquier materia impartida en un centro educativo, si el alumnado quiere aprender, obtendrá mejores resultados que si tiene que aprender. Aunque existen muchos factores que condicionan tanto el desarrollo de una clase como el aprendizaje de los alumnos, la motivación es uno de los fundamentales. En la enseñanza del inglés, aún más si cabe, la motivación es esencial, ya que existe una primera barrera que para muchos alumnos es insalvable debido a que deben usar una lengua que no es la materna y obviamente no la dominan. Por eso, la primera labor del profesor es conseguir que los estudiantes crean que lo pueden aprender. No es fácil, ya que cada alumno tiene una personalidad, entorno y nivel de aprendizaje distinto y la programación que el profesor prepare tiene que adaptarse a cada uno de ellos".

Una vez profundizado en la conexión alumno/a-profesor, no podemos olvidar un tercer aspecto que influye directamente en el aprendizaje, cual es el entorno, donde debemos considerar factores personales del alumno como son la zona donde vive y estudia, como su familia y su actitud hacia la lengua extranjera y su cultura. Y a su vez, un factor externo y no menos importante es el centro donde estudia y los recursos que éste dispone para tal aprendizaje.

Es requisito indispensable por parte del profesor con respecto al alumno que integre y motive a dicho alumno. De hecho, ha de existir un deseo por ser parte de la comunidad angloparlante y obviamente querer conocer y poner en práctica la lengua inglesa. En este contexto, la misma, en el currículo de la Educación Secundaria, no está muy arraigada, siendo el comentario común entre los estudiantes el que prefieren que sean ellos(los angloparlantes) quienes estudien nuestro idioma. Una motivación extra para cambiarles de opinión, sería la de estudiar el idioma realizando una estancia en el extranjero y como consecuencia un mayor conocimiento de la cultura para una mayor profundización en el aprendizaje.

Quizá esta motivación a estudiar en el extranjero sirva para convencerles de la importancia del estudio de este idioma, de no ser así habrá que motivarles haciéndoles ver que un motivo práctico del estudio del idioma es el de aprobar los exámenes o porque el inglés es fundamental para conseguir un buen trabajo en el futuro.

En otro sentido, los estudiantes pueden crearse su propia motivación, sin necesidad de premios o incentivos e intentan obtener los mejores resultados posibles según sus objetivos. Ésta es la mejor



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

motivación a corto y a largo plazo por parte del alumno o alumna quien decide aprender y conocer la lengua extranjera.

Una vez motivados los alumnos van a sentir curiosidad por la materia y es labor del profesor satisfacer, respetar, ayudar y acercar la misma hacia ellos.

Así, en primer lugar, el docente tiene que desarrollar cierta actitud con sus alumnos, como ofrecer afecto y respeto hacia los mismos y darle cierto margen de elección. Los estudiantes aceptarán mejor las normas o estarán más atentos en clase si ellos han participado en su elaboración o si su opinión se ha tenido en cuenta.

En segundo lugar, el profesor debe creer que sus alumnos son capaces de realizar el curso con éxito y que cada uno de ellos además tiene alguna aptitud que lo hace especial. Asimismo, debe ser capaz de transmitir esta confianza a sus alumnos. Es evidente que el docente debe antes tener confianza en sí mismo para luego trasladarlo a sus alumnos. De no ser así, es difícil que los alumnos lo estén y afectará en el normal desarrollo de la clase.

Por tanto es muy importante la labor del profesor a la hora de que sus alumnos no caigan en un círculo de desmotivación. Así si tenemos un grupo motivado, se les ha de proveer de actividades motivadoras, sustentados en un material que les atraiga y les anime a participar. Es labor por tanto del profesor el de planear y estructurar los objetivos a desarrollar, aunque un poco de flexibilidad en el desarrollo de la misma es aconsejable. El hecho de romper con lo rutinario es concebido por el alumno o alumna como aire fresco, como algo distinto.

En este sentido lo que quiero transmitir es que si un profesor ve que la actividad no funciona (aunque con otro grupo anterior haya funcionado) no ha de seguir obstinado en completarse, y sí abierto a una flexibilidad o variación de la actividad para conseguir el objetivo marcado, bien utilizando material extra o bien sustentándose en la creatividad para intentar dar una solución a la situación.

Las tareas o ejercicios deben tener un grado de dificultad que se ajuste al nivel del aprendizaje del alumno: si son muy fáciles, los alumnos estarán aburridos, terminarán muy pronto, lo que les llevará a la distracción propia y a la del resto de la clase. Por el contrario, si son muy difíciles, se sentirán impotentes e incapaces de realizarlos. Por tanto debe establecerse el objetivo de la tarea con la mayor claridad posible.

Otro punto importante es, como ya dije antes, que las actividades y los textos deben versar sobre temas que conciernan a los jóvenes, que estén relacionados con sus experiencias e intereses. En este sentido, los temas a debatir en clase correspondientes con la unidad a trabajar deben cumplir este objetivo. Si el profesor quiere que el alumnado hable de ese tema, quizá tenga que ampliar o modificar la propuesta del ejercicio en virtud de la participación y gestión de la clase, haciéndoles entender que son los “expertos” en la temática y así demostrar su conocimiento y valía.

Bajo mi criterio, los estudiantes deben también participar en la elección de estos temas, en el orden de las actividades que van a realizar en la mayor medida posible. Esto no solo involucra a los alumnos y los hace más responsables sino que se les facilita un margen de trabajo anterior a la exposición de la temática elegida, lo que implica tanto una mejor preparación y desarrollo de la actividad como una potenciación de la función comunicativa. Así crecerá su autoestima y desarrollarán



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

estrategias de aprendizaje. Asimismo, si el clima de clase es el apropiado, la relación entre ellos mejorará, y nosotros buscaremos estrategias de enseñanza para que ese clima de motivación y ganas por aprender se mantenga.

Para finalizar, el hecho de conseguir unos alumnos motivados parece una utopía. Es obvio que no conseguiremos motivar a todos los estudiantes a los que enseñemos, pero sí que motivaremos a un gran número de ellos. Si ponemos en práctica estos pasos, en un primer momento puede que no obtengamos resultados visibles. Los alumnos tienen que acostumbrarse a esta metodología, la cual definiendo, al igual que el profesor. Este estará provisto de mecanismos de evaluación para saber si su metodología surge efecto o ha de cambiar algo o reforzar algo en virtud al proceso de aprendizaje de los alumnos. Poco a poco se irán dando cambios en sus actitudes y en los resultados que obtengan. Al final del curso podremos apreciar la evolución de nuestros alumnos y eso es motivo suficiente para seguir enseñando.

2. LA CONEXIÓN PROFESOR- ALUMN@ EN EL AULA.

Todo profesor ha de sentirse llamado a contribuir, a través de su propia materia a desarrollar el sentido de identidad personal. Los adolescentes elaboran su propia identidad personal en relación con cuatro condiciones o aspectos que cabe definir como: vinculación, singularidad, autocontrol y referencia a modelos. En relación con estos cuatro aspectos, el profesor puede desarrollar una línea coherente de actuación educativa que ayude sus alumnos/as a su maduración como personas. La vinculación es resultado de la satisfacción que se obtiene al establecer vínculos que son importantes para una persona y que los demás también reconocen como importantes.

Un alumno con problemas de vinculación presentará algunos de los siguientes comportamientos que a continuación se detallan:

- No puede comunicarse con facilidad, le cuesta escuchar a los demás y comprender sus puntos de vista.
- Es inhibido y elude de forma activa las situaciones sociales y es poco consciente de los intereses y necesidades de los demás.
- No cae bien a sus compañeros.
- Rara vez, o nunca, se ofrece para ayudar a los demás.
- Resulta incómodo a los demás, o por el contrario trata de captar su atención continuamente.
- Tiene dificultades para expresar sus ideas y sentimientos de manera directa y para pedir lo que necesita.

Las actitudes que el profesor ha de tener frente a estos comportamientos no son otras que la demostrar afecto, apoyo y confianza hacia el alumno, aprobación cuando se relaciona bien con los demás, elogiarle sin ambivalencias, prestarle mucha atención y finalmente compartir intereses, aficiones y sentimientos.

La singularidad es el resultado del reconocimiento y respeto por las cualidades y atributos que hacen a cada cual diferente y singular. En el alumno adolescente, con escaso sentido de singularidad, se observarán algunos de estos comportamientos:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

- Hablará negativamente de sí mismo y de sus logros.
- Demostrará poca imaginación y rara vez propondrá ideas originales.
- Hará las tareas como se le pidan, sin apenas aportar modificaciones de su propia iniciativa.
- Se sentirá incómodo cuando se le destaque o pregunte en clase.
- Buscará con frecuencia el elogio o el reconocimiento, pero se sentirá confuso y lo negará o lo desmerecerá cuando lo consiga.
- Hará alardes cuando no sea el momento.
- Normalmente se adaptará a los deseos y a las ideas de otros, sobre todo si son sus compañeros. Les seguirá, raramente les guiará.
- Se relacionará con los demás de forma poco espontánea y creativa.
- Tenderá a clasificar a los demás de manera simplista y probablemente será crítico con sus características personales. Tratará de buscar aquellas cosas que le asemejen a los demás antes que aceptar sus diferencias.

Las actitudes que el profesor ha de tener frente a estos comportamientos son las de mostrar interés y respetos por los puntos de vista del alumno, crear un clima de confianza y apoyo en el que el alumno o alumna se sienta libre para expresar sus ideas, que el alumno se sienta aceptado, incluso cuando haya que censurar su comportamiento y sobre todo, poner de manifiesto lo positivo, sobre lo menos positivo, ya sea referido a cualidades físicas, académicas o personales del alumno.

A continuación cabe enumerar algunas conductas que pueden darse en los alumnos/alumnas adolescentes con escaso autocontrol, cuales son:

- Eluden afrontar responsabilidades. Se echan para atrás en tareas que supongan un reto.
- Es frecuente que abandone las tareas antes de terminar.
- Le resulta difícil controlarse emocionalmente. Demuestra a menudo rabia, furia, miedo, o incapacidad para enfrentarse a la frustración, indicando una carencia de control personal.
- Es excesivamente exigente o terco.
- Quiere siempre ser el líder o hacer las cosas a su manera. Será inflexible y se negará a discutir o negociar tanto las soluciones como su autoridad.

Las actitudes apropiadas en este momento del profesor frente a esos comportamientos son las de enseñar al alumno a auto-valorarse y auto-reforzarse positivamente. Ayudarle a fijarse metas razonables, a que se evalúe de forma realista y a que asuma su propia responsabilidad. Es misión del profesor el hacer consciente al alumno de su propio proceso de toma de decisiones que le haga capaz de ir haciéndose cargo de su propia vida donde reafirmar los éxitos que tenga para que se sienta cómodo. También en este contexto el profesor ha de respetar el actual grado de competencia del adolescente lo que aumentará su capacidad en el uso de las habilidades precisas para afrontar aquellas situaciones que las requieran.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

Y finalmente enumerar algunos comportamientos que pueden darse en el adolescente que manifiesta carencia de modelos o pautas:

- Se organiza mal, tanto en tareas y en ideas como en comportamientos. Suele ser un desastre para su persona, sus cosas y sus trabajos.
- Le cuesta decidirse a hacer o decir algo. Suele confundirse con facilidad.
- Se muestra inseguro en los métodos y en los objetivos que elige cuando trabaja en equipo con otras personas. Solicita continuamente normas e instrucciones y suele insistir en que sólo hay una manera de hacer las cosas.
- Elude situaciones en su relación social que requieren de ciertos formalismos o se muestra incómodo en ellas.

Por último, frente a estos comportamientos la forma de actuar del profesor radica en comprender los valores de los alumnos o alumnas y crear un clima de confianza y apoyo en el que se sientan libres para expresar y modificar esos valores. Además debe comportarse como persona significativa, que influye en la formación del concepto de sí de los alumnos mostrando coherencia entre lo que piensa, dice y hace, proporcionando experiencias que no infundan ansiedad, confusión o inseguridad. Otro objetivo es el de comprometer y hacer partícipes a los alumnos en el establecimiento y logro de los propósitos marcados. Así se sentirán más responsables, reforzando el sentido de sí mismos. A la hora de dar normas, éstas tienen que ser claras y sencillas, empleando el tiempo necesario, para que puedan entender con facilidad las nuevas tareas de clase y las propias de cada uno. En definitiva, mostrarles que son responsables de las consecuencias de su comportamiento.

En definitiva, el profesor de Secundaria, como objetivo específico dentro de su respectiva área, tratará de que los alumnos/alumnas sean capaces de relacionarse y comunicarse adecuadamente con las personas de su entorno, estimulando el sentido de la libertad y responsabilidad en relación con el entorno social y el respeto a las normas de convivencia democrática.

Toda la acción educativa ha de contribuir a ello, tanto la desarrollada en las áreas de Secundaria Obligatoria como la ejercida a través de la tutoría y la orientación.

El currículo de esta etapa fija como objetivo que los alumnos/alumnas sean capaces de relacionarse con otras personas y participar en actividades de grupo con actitudes solidarias y tolerantes, superando inhibiciones y prejuicios, reconociendo y valorando críticamente las diferencias de tipo social y rechazando cualquier discriminación basada en diferencias de raza, sexo, clase social, creencias y otras características individuales y sociales.

El estilo de enseñanza ha de lograr así un clima agradable, activo y alegre que haga satisfactorio el trabajo escolar y ayude a resolver las diferentes situaciones conflictivas del grupo, fomentando un ambiente de convivencia productiva de manera que puedan alcanzarse los objetivos instructivos y educativos del currículo escolar.

También ha de favorecer que el adolescente haga libremente lo que debe hacer, ayudándole a tomar conciencia de sus posibilidades y limitaciones, y proporcionándole los medios para que sepa y pueda hacer buen uso de su libertad.

3. PAUTAS DE ACCIÓN PARA AYUDAR AL ALUMNO AISLADO

C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

Si el alumno que se encuentra aislado del grupo lo necesita, el profesor puede ayudarle, entre otras, de las siguientes formas:

- Alabando su trabajo.
- Utilizando la situación o situaciones del aula para que tenga la oportunidad de sobresalir.
- Dándole tareas de responsabilidad.
- Permitiéndole trabajar con alumnos populares o dominantes, según convenga.
- Analizando mutuamente sus dificultades con él.
- Permitiéndole que trabaje con los compañeros de su preferencia.
- Aprovechando toda oportunidad que surja y le sea favorable para hacerle caer en la cuenta de que es aceptado.

La existencia de subgrupos puede ser, y en realidad es, un fenómeno normal. La acción del tutor se centrará precisamente en los subgrupos anormales, sea por su carácter antisocial o por su acción destructiva dentro del propio grupo-clase.

¿Cómo se puede llevar a término esa tarea?

- Reforzando el liderato del alumno que sirve de enlace o puente entre grupos si lo hubiere.
- Montando actividades que obliguen a los subgrupos a dividirse para que de esta forma se introduzcan nuevos individuos que puedan actuar de modo de cuña.

El profesor tutor puede llevar registros acumulativos de aquellos alumnos o alumnas que tengan una especial incidencia dentro del aula. Gráficamente se pueden tener representados los electores y los elegidos por él o por cada uno de los alumnos “especiales”.

Para ello existen técnicas de descripción y medida de las relaciones sociales. La que se menciona corresponde a la adaptación de H. CUNINGHAM:

Objetivos que persigue:

- Descubrir el tono social del grupo.
- A nivel individual, ver las puntuaciones totales de un alumno sobre su popularidad o impopularidad.

Otra técnica relevante para conocer si un alumno está aislado es la de la comparación por pares. Se trata de presentar por pares a cada alumno con todos los restantes miembros del aula. El alumno concreto debe seleccionarse en cada par al que prefiera según un criterio establecido.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

El tutor debe preparar estas parejas de alumnos y alumnas. Como esto le exige tiempo, puede en principio aplicarlo a algunos de los alumnos o alumnas para obtener un contraste más real, o bien, para utilizarlo como apoyo o confirmación de otras técnicas empleadas.

4. CONCLUSION

El profesor que muestra respeto por los alumnos, favorece las discusiones, comparte la responsabilidad con los alumnos haciendo que todos intervengan repartiendo las funciones, se identifica con los puntos de vista de los adolescentes, crea un clima eficaz para el desarrollo intelectual y afectivo, no cae en la frustración ni en la apatía, debe ser el profesor de hoy día.

Obviamente, bajo este estilo y estos comportamientos concretos son los medios empleados por el buen profesor para favorecer un buen espíritu de convivencia y unas relaciones cómodas en el grupo, donde todos se sientan a gusto.

La figura del alumno que se siente aislado debe ser corregida de inmediato bajo la realización de diversas técnicas desarrolladas para dicho uso y promover la total integración y por tanto comunicación que ha de existir como norma general en el ámbito del aula. La cooperación de todos tanto de alumnos o alumnas como profesor ayudarán a dichos alumnos a sentirse parte activa del proceso de enseñanza – aprendizaje en los centros educativos.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Clemens, H. Bean, R. y Clark, A. (1988) *“Cómo desarrollar la autoestima en niño/as y adolescentes”*. Madrid: Ed. Debate.
- Alonso Tapia, J. (1991) *“Motivación y aprendizaje en el aula. Cómo enseñar a pensar”*. Madrid: Ed. Santillana.
- Goldstein, A.P. (1989) *“Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia”*. Barcelona: Ed. Martínez Roca.
- Iglesias Mora, I. (2008) art. *“La motivación en la enseñanza-Aprendizaje del Inglés”* Sevilla.
- Rodríguez Moreno, M.L. *“Enseñar y aprender a tomar decisiones”*. Madrid: Mec.

Autoría

-
- Nombre y Apellidos: OSCAR JESUS ROMERO BAREA
 - Centro, localidad, provincia: Aguilar de la Frontera (Córdoba)
 - E-mail: Oscarsmithh@hotmail.com